

Tiempo era ya de poner fin a los gustos y molestias a que ha estado y aun está sometido el comercio en punto a verificación de pasas y medidas.

Debemos creer que desapareciendo la causa cesarán los efectos. No teniendo el Estado, —que ahora va a administrar por sí mismo aquel servicio,— otro interés que el muy natural de que los instrumentos de pesar y medir sean justos, forzosamente tienen que ser eliminadas las exigencias intolerables, como así mismo el favoritismo indirecto hacia tales o cuales fabricantes que se al amparo imponían precios exorbitantes, demandas esas que no solamente requirieron la intervención del Centro de Almaceneros Mituoristas.

Y, ya que no va a acometer una reforma plausible, téngase presente en la ejecución alguna de las curiosas enseñanzas que dejan las operaciones de verificar la exactitud y la clase del material empleado. Por ejemplo: hece dos o tres años que la oficina repitidamente anuló su sello

la destrucción futura.

Vá por cuenta de un colega anónimo: ¡dame esta noticia!

Como se ve, una señora se ha presentado a la cámara alta, en demanda de una pensión graciable, invocando como título de este favor su calidad de nieta del general don Fructuoso Rivera.

He aquí un caso originilísimo que jamás podrá ser explicado por ciencias: un hombre que tiene nieta sin haber tenido hijos.

Un colega local denuncia ayer que la Directora de una escuela de niñas de esta ciudad ha castigado a una niña de una manera brutal. La denuncia es grave y merece que las autoridades escolares se claracen del hecho y castiguen a la culpable

NOTAS SOCIALES

Algo sobre medallas

Irónicamente, ^{de} flexible acero.

